

*Justicia y la Venganza divinas persiguiendo al Crimen*, de Prud'hon. — *Dos plañones alegóricos en el Louvre*, por Barthelemy.

CUADROS QUE REPRESENTABAN UN ASUNTO HONROSO POR SU CARÁCTER NACIONAL: *Coronación de Napoleón*, de David. — *El Emperador saludando á los heridos enemigos*, de Debret. — *Alocución del Emperador á sus tropas* (12 de Octubre de 1805), de Gautherot. — *El Emperador recibiendo las llaves de Viena*, de Girodet. — *Jaffa, Eylau, Abukir*, de Gros. — *Los soldados del regimiento 76.º recuperando sus banderas en Inspruck*, de Meynier. — *Sublevación del Cairo*, de Guérin. — *Paso del monte de San Bernardo*, de Thévenin. — *La mañana de la batalla de Austerlitz*, de Carlos Vernet.

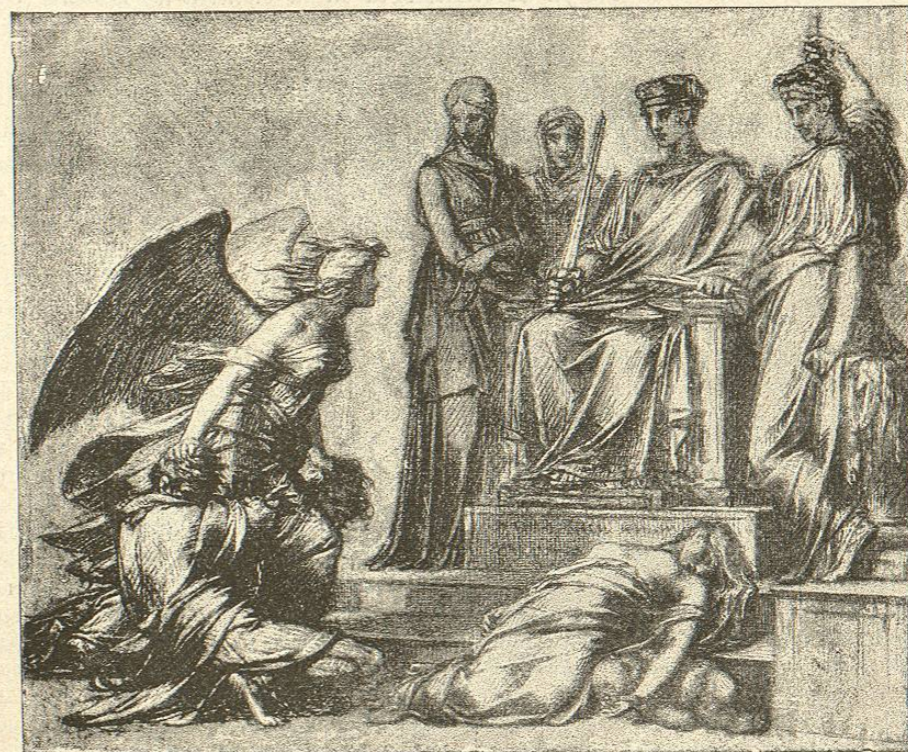
En la primera sección el premio se concedió á Girodet y á David mención honorífica; en la segunda se otorgó el premio á David.

Dos años después de este concurso, en que triunfó lo clásico, la muchedumbre se detenía, en el Salón de 1812, con más asombro que admiración, ante el cuadro *Oficial de guías atacando* (á caballo), que era la primera manifestación del talento de un pintor de veinte años, Teodoro GÉRICAUT (1791-1824) (1). — «¿De dónde sale eso? — dijo David. — No conozco ese toque.» — Tenía razón en no conocerlo. No es de creer, sin embargo, que el talento de Géricault hubiese sido tan desconocido como han supuesto algunos críticos. David, Gros y Gérard apreciaron todo el valor de este lienzo, y si la obra fué objeto, por parte de otros artistas, de muchas objeciones, el jurado de la Exposición, compuesto entonces de maestros de la Escuela oficial, más inteligente y justo que el público, le concedió medalla de oro (2).

(1) Nació en Rouen en 1791 y pasó á París en 1806, entrando en 1808 en el estudio de Carlos Vernet, donde estuvo poco tiempo, pasando al de Guérin. Allí contó entre sus condiscípulos á Cogniet, Champmartin, Delacroix, Henriquel-Dupont y Scheffer. Su maestro, lejos de anularle, le aconsejaba que dejase la pintura, como lo hizo, ingresando en el cuerpo de mosqueteros, saliendo después con sus compañeros de armas que fueron licenciados. En 1817 visitó Roma y Florencia; á su regreso en Francia pintó una escena del naufragio de la fragata *Medusa*, ya citada, y tuvo poco éxito, siendo más comprendido en Inglaterra, á donde fué, perfeccionándose en el estudio de los caballos, al que tenía mucha afición. Concurrió á las Exposiciones de 1812, 1814, 1819 y 1824. El cuadro arriba indicado fué expuesto en la primera con el siguiente título: *Retrato ecuestre de M. Dieu-donné, teniente de guías del Emperador*. Lo hizo en doce días y obtuvo gran éxito, ganando medalla de oro, y volviendo á presentarlo en la de 1814, en donde lo adquirió el duque de Orleáns. Más tarde fué comprado por el Museo, en 1851, por 23.400 francos. — (N. del T.)

(2) En el mismo Salón ó Exposición de 1812 apareció por vez primera ARY SCHEFFER (*Abel y Thirza cantando las alabanzas del Señor*); STEUBEN (1791-1854) presentó su *Pedre*

Dos años después exponía su *Coracero herido alejándose del combate*, admirable compañero (*pendant*) del anterior, pero de una expresión bien distinta de la del brillante *Oficial de guías* de 1812. Por entonces pintó también la expresiva figura del *Soldado de cazadores*, como se ve en nuestro grabado. Géricault no figuró, sin embargo, entre los maestros de la escuela francesa hasta después de la caída de Napo-



Primer proyecto del cuadro "La Justicia y la Venganza divinas persiguiendo al Crimen." (Dibujo de Prud'hon, en el Museo del Louvre)

león. Los tres grandes nombres de la pintura en Francia eran entonces David, Gros y Prud'hon (1).

*el Grande en el lago Ladoga*; HEIM (1787-1865), que tuvo un éxito cuando el premio de Roma (1807), su *Llegada de Jacob á la Mesopotamia*; PAILLOT DE MONTABERT (1783-1862), retratos pintados en cera; CAMINADE, seis retratos; y HORACIO VERNET, ya conocido desde 1810 por su *Toma del campo atrincherado de Glatz*, ganó medalla de primera clase por su retrato ecuestre de Jerónimo Bonaparte y otros cuadros. DEDREUX-DORCY (1789-1873), *Bayaceto y el Pastor* (Museo de Burdeos). Sobresalen, en primer término, *Bruto condenado á sus hijos*, de LETHIERRE, cuyo esbozo figuró en la Exposición de 1808, y las primeras obras del notable paisajista Aquiles ETNA MICHALLON, que obtuvo medalla de oro de segunda clase.

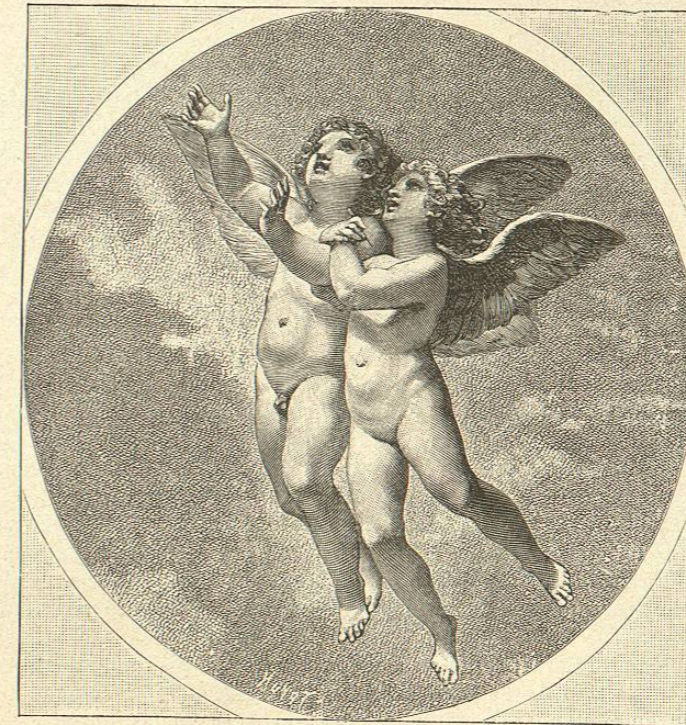
(1) Salvo raras excepciones, sólo citaremos las obras ejecutadas desde 1799 á 1814.



GROS (1771-1835) ha sido el Homero de la epopeya imperial (1). Eugenio Delacroix le compara con el poeta griego, por sus cuadros de la vida, tan admirables en su crudeza y sencillez; vense en la *Batalla de Eylau* el fusil torcido del que penden carámbanos ensangrentados, las piernas del caballo del Emperador, humedecidas por la derretida nieve; en *Los apestados de Jaffa*, detalles extraordinariamente trágicos; en la *Carga de caballería en la batalla de Abukir*, al

(1) Antonio Juan, barón de Gros, nació en París el 16 de Marzo de 1771 y falleció el 26 de Junio de 1835. Era hijo del miniaturista del mismo nombre y demostró desde su infancia grandes disposiciones para el dibujo. En 1785 ingresó en el estudio de David y en 1792 concurre al premio de Roma, siendo preferido á Landon. Muerto su padre al principio de la Revolución sin dejarle fortuna, vióse precisado á interrumpir sus estudios dedicándose á dar lecciones y á hacer retratos. En 1793 resolvió visitar Italia, y contando con la protección de David y de Regnault consiguió un pasaporte, recorrió Génova y Florencia, volviendo á Génova, donde pudo admirar los cuadros de Rubens, Van-Dyck, Puget, y donde conoció en 1796 á la esposa de Bonaparte, que le llevó consigo á Milán, presentándole á su marido el general en jefe de aquel cuerpo de ejército. No había hecho hasta entonces más que retratos al oleo y pinturas sin importancia, cuando la batalla de Arcola, ganada en 15 de Noviembre de 1796, le proporcionó el asunto que, tratado con la perfección que lo hizo, dió idea de lo que sería más adelante. Este cuadro le procuró la amistad del general, quien hizo grabar el lienzo por el milanés Longhi y regaló la plancha al joven artista, nombrándole también inspector de revistas, cargo que le unía al cuartel general. En Nivoso del año V (1797) fué designado para formar parte de la comisión encargada de la adquisición de objetos de arte que debían enriquecer la galería del Louvre, yendo para ello á Perusa, Módena y Bolonia, desempeñando á conciencia su misión; llegó á Roma el 5 de Germinal del año V (25 de Marzo de 1797), después de varias vicisitudes en que estuvo á punto de perecer. En 1801, después de nueve años de ausencia, volvió á París, á los treinta años de edad. El Consulado promulgó un decreto por el que se ordenaba la ejecución de un cuadro que representase el combate de Nazareth, en el que Junot con 500 hombres luchó con un ejército de 6.000 turcos y árabes, proporcionándole ocasión de tratar uno de esos asuntos de historia contemporánea, en los que demostró siempre gran superioridad; en el concurso de 1801 se llevó el premio su diseño, pero el cuadro, que había de medir 47 pies, no llegó á realizarse; en 1804 ejecutó *Los apestados de Jaffa*; en 1806, la *Carga de la caballería de Murat en la batalla de Abukir*; en 1808, la *Batalla de Eylau*; en 1810, la *Batalla de las Pirámides*; en 1812, *Francisco I y Carlos V visitando los sepulcros de la iglesia de San Dionisio*, y algunos retratos. M. de Montalibet, ministro de Napoleón, le encargó entonces la ejecución de las pinturas de la cúpula de la iglesia de Santa Genoveva, obra que no pudo terminarse hasta 1824 por varios acontecimientos que la interrumpieron, valiéndole el título de barón. A consecuencia del destierro de David, quedó encargado de su escuela; en 1816 fué nombrado sucesivamente miembro del Instituto, consejero honorario de los Museos reales y profesor de la Escuela de Bellas Artes; en 1819 recibió el cordón de caballero de la orden de San Miguel, y en 1828, la cruz de oficial de la Legión de honor. Sin embargo, no había de concluir sus días con tranquilidad: el retrato de Carlos X, expuesto en 1827, y los plafones del Museo fundado por este monarca, expuestos en 1835, especialmente Hércules y Diomedes, fueron criticados tan acerbamente, que, considerándose deshonrado para el resto de sus días, fué á buscar la muerte en un pequeño brazo del Sena, al pie de la colina de Meudón. Pocas escuelas se han visto tan concurridas como la de Gros; desde 1816 á 1835 formó más de cuatrocientos discípulos.—(N. del T.)

incomparable caballo de Murat, que reúne todas las perfecciones de la pintura. En Gros, el sentimiento más vivo de la realidad no perjudica la grandeza del cuadro. No tiene necesidad del prestigio de la alegoría, como Rubens en la galería de Médicis. «Veía siempre á sus héroes á través de su entusiasmo; la grandeza de su acción los engrandece suficientemente, y de estos hombres ha hecho semi-



Dos amocillos (Prud'hon)

dioses.» El nombre de Gros es inseparable del de Napoleón: aquél nos muestra al joven general vencedor en Arcola, viva imagen del heroísmo; al conquistador de Egipto, representado entre los apestados de Jaffa, pareciendo llevar ya en la frente el sello del poderío que había de tener más tarde; y al Emperador, que, á pesar del Estado Mayor que le acompañaba, atrae hacia sí todas las miradas en el campo de batalla de Eylau (1), en que los muertos y heridos están

(1) El cuadro de la batalla de Eylau fué encargado á Gros á consecuencia de un concurso cuyo programa fué redactado por Denon y en el que tomaron parte veinticinco pintores. Meynier obtuvo el primer accésit y Thévenin el segundo. El Emperador envió á Gros, para reproducirlos, el capote y el sombrero que llevaba el día de la batalla.



medio cubiertos por la nieve. Gros debía pintar también su apoteosis, colocándole en la inmensa composición con que debía decorar la cúpula del Panteón. Apenas comenzado el trabajo, cayó el Imperio y la composición fué modificada, con gran detrimento de la obra, y la figura de Luis XVIII reemplazó á la de Napoleón.

PRUD'HON (1758-1823), tan diferente del anterior, merece ocupar en esta escuela un lugar no menos elevado (1). Tiene, ante todo, una

(1) Pedro Prud'hon nació en Cluny, lugar enclavado en el departamento del Saona y Loira, que comprende la parte meridional de Borgoña, teniendo por capital á Macón, el 4 de Abril de 1758 y falleció en París el 16 de Febrero de 1823.— Muchos biógrafos dan á Prud'hon equivocadamente como fecha de nacimiento el año 1760, siendo así que la partida de nacimiento le señala el de 1758. Tuvo doce hermanos, siendo el menor de todos, y quedando huérfano poco tiempo después de su nacimiento, fué educado por los monjes de la abadía, que se compadecieron de su desgracia; demostró desde su infancia gran aptitud para el dibujo, afición que le despertó la contemplación de los cuadros del monasterio y le valió la protección de M. Moreau, obispo de Macón. Este prelado le envió á M. Desvosgues, director de la escuela de pintura de Dijón, cuando apenas contaba diez y seis años de edad; hizo grandes progresos, y probablemente su vida hubiese transcurrido feliz si á la edad de diez y nueve años no hubiese contraído una unión que fué, durante el resto de sus días, origen de numerosos disgustos. Después de casado continuó sus estudios, y fué á París en 1780, recomendado á M. Wille, grabador, por M. de Joursanvault, que había comprendido lo mucho que valía. Tres años después concurrió al premio tris anual fundado por los Estados de Borgoña, y conmovido por las lamentaciones de uno de los opositores, que no pudo terminar su cuadro, concluyó el trabajo de su rival, que alcanzó el premio; el favorecido, admirado de su desinterés, dijo á quién debía su triunfo y rectificó el fallo en favor de Prud'hon, que partió para Roma en 1783. Las obras de Rafael, de Andrés del Sarto, de Vinci y del Corregio principalmente, fueron objeto de estudios profundos; copió *El triunfo de la Gloria*, plafón de Pedro de Cortona, que adornaba el palacio de Barberini, regalando esta copia á la ciudad de Dijón. De vuelta en París, en 1789, pobre é ignorado, tuvo que hacer viñetas, retratos, etc. El conde de Harlai le encargó algunos dibujos, que grabados hicieron su reputación. En 1794 fué al Franco-Condado, estuvo dos años en Rigny, cerca de Gray, é hizo gran número de retratos al óleo y al pastel; para el hermano mayor de los Didot compuso las ilustraciones de Dafnis y Cloe y de Gentil-Bernard y conoció á M. Frochot, más tarde prefecto del Sena, que fué su protector y amigo. Regresó á París y continuó sus trabajos para la casa Didot. Ganó un premio de estímulo por su dibujo: *La Verdad descendiendo de los cielos conducida por la Sabiduría*, que obtuvo un puesto en el Louvre, y se le encargó la ejecución de esta composición, que expuesta en 1799, estuvo mucho tiempo en el techo del salón de guardias de Saint-Cloud y sufrió después mucho á consecuencia de un incendio acaecido durante el casamiento de Napoleón I, por lo que fué transportada al Louvre. M. de Landy le encargó que decorase su palacio de la calle de Cérutti, en el que representó, por figuras alegóricas, *la Riqueza rodeada de todos los goces*; el palacio pasó después á ser propiedad de Rothschild. En 1803, cediendo á instancias de un amigo suyo, accedió á dar lecciones á la señorita Mayer, después su discípula, y cuya abnegación fué como un bálsamo que alivió sus disgustos de familia. El plafón de la Sala de Antigüedades del Museo, donde volvió á trazar á Diana implorando á Júpiter, fué su creación más importante después del plafón de Saint-Cloud, teniendo cuarenta y cinco años cuando lo pintó. Algún tiempo después M. Frochot, prefecto del Sena, le encargó *El Crimen perseguido por la Justicia y la Venganza*, cuadro destinado á la Sala de lo Criminal del Palacio de Justicia, que fué expuesto en 1808, á la vez que *El rapto de Psiquis por los Céfiros*. Estos dos

cualidad de que carecen la mayoría de sus contemporáneos: la naturalidad de la inspiración, y acaso sea de todos los pintores el que mejor recuerda, sin que le empequeñezca esta formidable comparación, al gran Corregio. Era una originalidad muy grande en un tiempo en que muchos artistas afectaban el pedantismo del contorno, la repugnancia de los medios pictóricos, substituyendo el gusto del



"El río de la vida." (Cuadro de la Srta. Constanza Mayer)

arcaísmo al de lo antiguo. Y era tal su sinceridad en la ejecución, que fué considerado como merecía por sus contemporáneos. Fué condecorado antes que el mismo Gros. El verdadero genio de Prud'hon, su fuerte, su dominio, es la alegoría; puede decirse que en ella es incom-

lentos eminentes valieron al artista la cruz de la Legión de honor, y desde entonces, conocido su mérito, recibió numerosos encargos de retratos y cuadros. Dió lecciones de pintura á la emperatriz María Luisa é ingresó en el Instituto en 1816. Apreciado de todos, protegido por amigos poderosos, nada parecía faltar á su dicha cuando el fin trágico de su discípula la señorita Mayer, acaecido el 26 de Mayo de 1821, le impresionó grandemente, y desde entonces su vida transcurría en el dolor, no obstante sus esfuerzos para olvidar las penas con el trabajo; su salud, profundamente minada, no pudo resistir mucho tiempo esta última desgracia y murió dos años después que su discípula.

—(N. del T.)